

Darenka Chávez

“Mi preparación está dirigida al público”

por José Noé Mercado

Hay en la nueva generación de cantantes mexicanos una soprano zacatecana que continúa su desarrollo. El afianzamiento de su preparación ha podido comprobarlo gracias a diversos galardones que ha obtenido recientemente en concursos líricos del país. Entre ellos destacan el tercer lugar en el Concurso San Miguel 2017, y el más reciente: el Premio del Público Pro Ópera Rosita Rimoch, obtenido en el 35 Concurso Nacional de Canto Carlo Morelli.

Se trata de Gloria Darenka Chávez Vargas, la mayor de tres hermanos “algo *descompuestos* porque también, de alguna manera, están involucrados en el arte: ¡pobres de mis papás!”, dice en esta entrevista la cantante, que se caracteriza no sólo por su voz de soprano ligera con coloratura, sino por un humor que estalla en risas en varias ocasiones mientras elabora sus palabras.

“Mi interés por la música surge por pedazos”, asegura la zacatecana, quien se acercó en la Ciudad de México desde hace algún tiempo. “Es decir, cinco años de primaria estuve en un coro de la escuela; después vinieron dos años de secundaria en los que participé en una rondalla y en concursos escolares. Supongo que así me inicié en este arte”.

La cercanía entre Darenka y la música, sin embargo, fue esporádica. “En uno de los *inter* la abandoné por bastante tiempo, seis años más o menos, pues ¿qué te puedo decir? Me ganó la fiesta y sobre todo el ‘qué dirán’ (como el ‘qué vergüenza cantar así como de ópera’) y la dejé; y después de la ‘edad de la punzada’ estaba decidida a ser médico. Estudié menos de un año, pero eso me bastó para darme cuenta de que si iba a hacer algo por el resto de mi vida tenía por lo menos que disfrutarlo. Y así fue como me reconcilé con la música”, confiesa la zacatecana y remata: “Tardó mucho tiempo en perdonarme: entre la técnica vocal,



“Lo mío son los ‘gritos’, o sea los sobreagudos”

Foto: Ana Lourdes Herrera

el solfeo, la armonía, y frases como ‘te vas a morir de hambre’, ‘¿qué estudias de verdad?’, y otras más”.

Darenka estudió la Licenciatura en Canto en la Universidad Autónoma de Zacatecas con la maestra cubana Solanye Cagnet. De ella adquirió las bases de la técnica vocal y luego se trasladó a la Ciudad de México para integrarse al taller de la Sociedad Internacional de Valores de Arte Mexicano (SIVAM).

Ahí recibió diversos *coachings* de maestros como Teresa “La Beba” Rodríguez, Sergio Vázquez y Vlad Iftinca. “Con ellos he ido de la mano y con muchos otros iba y venía, así como también cursaba programas de verano como Artescénica. Con cada maestro se aprende algo”, dice la entrevistada, antes de agregar otro nombre que le resulta importante en su formación, pero en otro enfoque: “Oswaldo Martín del Campo me ha ayudado mucho como *coach* escénico; gracias a ellos en conjunto me encuentro en una etapa de liberación vocal. Así la llamaría yo”.

¿Cuáles son tus expectativas como cantante y cómo se compagina ello con tu vida en este momento?

En este punto de mi vida creo que no tengo expectativas; es decir, no espero nada. Sólo soy y me asumo: esto es lo que tengo y lo que hago con ello; de esta manera me descubro y empiezo a conocerme en el ámbito personal. Como dice el dicho: “Uno nunca termina de conocer a las personas” y, la verdad, aplica a uno mismo. Diciendo las cosas a mi manera, deseo proyectar desde una identidad artística. Así quiero realizarme en terrenos profesionales. Algo complicado de descubrir, pero voy por ese camino.

¿Qué géneros y repertorios te interesa abordar?

Yo creo que el de casi todas las “gritonas”; lo mío son los “gritos”, o sea los sobreagudos. Aunque también disfruto mucho la canción de arte (*Lied, mélodie*, canción italiana y otras). No me puedo morir sin interpretar a Marie de *La fille du régiment* de Gaetano Donizetti, ya que hasta ahora es mi ópera favorita. De igual forma me estoy encariñando con Richard Strauss y su *Ariadne auf Naxos* y, ¿por qué no?, con todas las “locas”: lo que venga siempre implica un gran descubrimiento.

Cuéntame sobre tus participaciones en concursos de canto, en especial ésta del Carlo Morelli en la que obtuviste el Premio del Público “Rosita Rimoch” Pro Ópera. ¿Cómo te preparaste?

Para mí, 2017 ha sido un año de concursos; en general fue bastante bueno para mí, no me puedo quejar de los resultados. A lo mejor no me crees pero el Premio del Público era mi objetivo principal en todos los concursos a los que fui. Llevo preparándome vocal y musicalmente poco más de nueve años y un día de frustración (creo que la mayoría de los artistas los conocen) necesitaba algo “más”; y así fue como terminé en *coaching* de actuación y ¡boom!: fue como una revelación, y no hablo de clases de actuación solamente, sino de verdad profundizar en lo que quiero decir cuando canto. Lo que creo que fue distinto para ganar fue “asumirme” y, como dicen los teatreros, hacer mi “partitura de movimiento”.

¿Cuál es para ti el significado de obtener un premio directamente otorgado por la decisión del público y no por el jurado del concurso?

Tiene todo el significado porque toda mi preparación para los concursos estaba dirigida al público; el objetivo principal era darle algo muy particular y casi logro mi objetivo. Obtuve dos Premios del Público: primero el del Concurso de Sinaloa y luego el del Carlo Morelli. ¡Sólo se me fue el de San Miguel de Allende y, bueno, en este nuevo concurso en San Luis Potosí me quedé en semifinal. Lo que estoy tratando de hacer sé que es una moneda al aire: a muchos les puede gustar y a muchos otros no.

Al margen de los premios obtenidos, ¿qué tan formativo te resulta participar en tanto concurso?

Para mí esos certámenes fueron un punto clave en mi formación porque se convirtieron en una especie de práctica de campo de un trabajo de investigación y exploración propia. Arriesgar para mí fue una formación. Y fue así porque hubo un trabajo meticuloso y consciente. En mis planes está continuar con esa búsqueda interna hasta descubrir la conexión cuerpo-voz; lo demás será una consecuencia.

¿Cuáles serían las condiciones en el entorno lírico de nuestro país para que jóvenes cantantes como tú puedan desarrollarse profesionalmente de la mejor manera?

No creo que existan las condiciones ideales, sin embargo sí creo que se pueden crear. Desde maestros que amen lo que hacen, alumnos conscientes de la entrega necesaria para esta carrera, hasta (y a lo mejor muchos me “matan” por decirlo, pero para mí es primordial) entender que la ópera tiene que evolucionar. Hay que atraer al público haciéndola amena y divertida, para que también se enamore de ella y no sólo nosotros los intérpretes seamos los enamorados. ●